

Ming: el mandato celeste y las Flores del Dr. Bach

Pablo Noriega
yinweimai@yahoo.com.ar

En la visión que el Dr. Bach nos propone, el ser humano posee una individualidad propia, conferida por la Divinidad, que tiene asignada una tarea particular que realizar. Esta tarea se despliega en el seno de la sociedad, se expresa a través del amor que sustenta a toda la creación, y se materializa en el servicio a los demás.

Para poder realizar la misión que le fue otorgada, el ser humano necesita estar en contacto con el alma, confiar en sus dictados y seguirlos lo más fielmente posible.

Paradójicamente, es necesario respetar la propia individualidad y realizar la tarea desde uno mismo, para así poder cumplir con la parte que, en el marco de la totalidad, a cada uno corresponde. Y para ser hondamente uno mismo, regresa la paradoja, es absolutamente necesario soltar, dejarse llevar... por el alma.

Para ser el capitán del propio barco, como menciona Bach, hay que ser capaz de dejar que surja la expresión del auténtico ser, atravesando la opacidad de la persona convencional, condicionada por la cultura, los miedos y una larga lista de obstáculos que entorpecen a la vez que enseñan.

En diversas tradiciones espirituales, el ser humano ocupa el lugar de individuo en relación con la totalidad. Sus particularidades y dones son espontáneamente puestos en juego en la comunidad.

Desde la antigüedad, el taoísmo tiene una mirada al respecto, la cual se hace evidente por lo menos en dos textos fundamentales de la cultura china: el *Dao De Jing* y el *Zhuang Zi*.

Gracias al trabajo de Eduardo Alexander,¹ podremos acercarnos al concepto de Ming, traducido como mandato celeste, y a partir de su sentido en la Medicina Taoísta y la Medicina China Clásica, sustentar, junto con el legado del Dr. Bach, nuestro trabajo con las flores.

En la concepción taoísta, resumiendo intensamente, y siguiendo al *Dao De Jing*: El Dao engendra el mundo manifiesto y le da un orden, el cual incluye un camino natural para cada ser individualizado.

Guo Xiang² ve a los seres humanos como “el Dao en su forma microcósmica”. Sostiene que todos los seres individualizados reciben una parcela del Dao, que determina su *naturaleza interna*.

En este contexto, y tal como nos lo comenta Eduardo Alexander, la naturaleza interna sería una forma de ser espontánea, una estructura psico-fisiológica conferida en el nacimiento que no puede ser modificada durante el curso de la vida.

Si nos detenemos en el ideograma Xing (naturaleza interna), veremos que puede ser traducido como: “el estado en que se encontraba el corazón en el momento del nacimiento”, es decir antes de haber sido alcanzado por influencias externas. Hace así referencia, al mismo tiempo, al estado y a las propensiones innatas del ser individualizado antes de interactuar con el mundo.

La naturaleza interna va más allá de los deseos personales. Una de las formas que tenemos de entrar en contacto con ella, es a través de la intuición. Evidentemente, el

¹ *Nutriendo a vitalidade. Questões contemporâneas sobre a Racionalidade Médica Chinesa e seu desenvolvimento histórico cultural*. Tese de Doutorado. Instituto de Medicina Social. Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

² Miembro de la escuela filosófica *Conocimiento Misterioso*.

uso de las esencias florales es muy adecuado para reconocer la naturaleza interna. Las flores despejan los canales de comunicación con nuestra identidad profunda.

Guo Xiang nos tenía una sorpresa preparada desde hace aproximadamente diecisiete siglos. Afirma que todo intento de modificar la naturaleza interna, de querer cambiarla, de negarla, lleva al sufrimiento. En cambio, lo que hagamos en concordancia con nuestra naturaleza interna es fuente de satisfacción y alegría

¿Coincidencias con el Dr. Bach?: <<Desde nuestro nacimiento, Dios nos otorgó el privilegio de una individualidad propia: nos dio a cada uno una tarea especial que sólo nosotros podemos hacer; nos dio a cada uno un camino en particular que nadie debe interferir. Veamos que no sólo no debemos permitir ninguna interferencia, sino que, incluso mucho más importante, no debemos ejercer ningún tipo de interferencia en el camino de otro ser humano. Dejemos que algo en la vida nos atraiga y hagámoslo>>.

<<Dejemos que ese algo sea una parte de nosotros tan natural como el respirar; tan natural como para la abeja recoger la miel y para el árbol perder sus hojas en otoño y recuperarlas en primavera>>.

<<Y en cuanto a nuestra labor, cuando la encontramos forma parte de nosotros, se hace sin esfuerzo, es fácil y se convierte en una alegría; nunca nos cansamos de ella, es nuestro hobby. Exterioriza nuestra verdadera personalidad, todos los talentos y capacidades que están a la espera de ser manifestados: somos felices y nos sentimos en casa; y sólo cuando somos felices (que es obedecer las órdenes de nuestra alma) hacemos mejor nuestra labor>>.

<<La enfermedad, por tanto, es el resultado de la interferencia: interfiriendo en la vida de alguien, o permitiendo que otros lo hagan con la nuestra>>.

Y en cuanto a contactar con lo esencial:

<<Ser confiados como niños pequeños, mantener a raya nuestro intelecto (el árbol del conocimiento del bien y del mal) con sus razonamientos, sus pros y sus contras, sus miedos anticipados: ignorar los convencionalismos, las ideas y órdenes triviales de otras personas, de modo que podamos ir por la vida ilesos, indemnes y libres para ayudar a nuestros semejantes>>.

Retomando la visión taoísta, la naturaleza interna se relaciona con la noción de mandato celeste: Ming.

Veamos algunas formas de referirnos a él para comprender mejor de qué se trata.

El ideograma correspondiente a mandato celeste puede comprenderse como “acuerdo con el cielo”.

El cielo, en el contexto de la tradición taoísta, representa el principio superior que regula y da orden al cosmos. De este modo, realizar un acuerdo con el cielo es acordar con el principio que ordena el cosmos. El mandato celeste es una especie de pacto con el cielo.

Honrar el mandato celeste es actuar en el mundo desde nuestra naturaleza interna. Es una acción espontánea, sin esfuerzo, que, como nos dice el Dr. Bach, es fácil, y al realizarla nos proporciona alegría. Además impacta armónicamente en el entorno. Así las personas se realizan al desempeñar en el mundo la tarea para la que son más adecuadas y acordes con su naturaleza interna. La naturaleza interna posee las herramientas y potencialidades que necesitamos para cumplir con aquello para lo que fuimos destinados. Al actuar de este modo estamos en armonía con nosotros mismos y con el cosmos.

El cultivo de la naturaleza interna armoniza al individuo y por ello mismo a la sociedad. Cuando la persona actúa de acuerdo a ella, toma espontánea y naturalmente su lugar en la sociedad. Esta acción espontánea, que armoniza con la totalidad, tiene una influencia benéfica y transformadora sobre el mundo: emana la virtud del Dao.

Tanto el Dr. Bach como la tradición taoísta nos sugieren que seamos nosotros mismos, de acuerdo con nuestra naturaleza interna y sus potencialidades y, de este modo, cumplir con nuestra misión en la vida.

Si bien la propuesta es que estemos lo más sanos posibles para poder contactar con nuestro mandato celeste y así reconocer nuestra naturaleza interna, es cierto que ese mismo entrar en contacto con él y comenzar a andar nuestro camino, resulta una excelente medicina. El solo hecho de dejar de involucrarse en acciones y situaciones contrarias a nuestra naturaleza interna es sanador. Bach lo menciona de distintas maneras a lo largo de su obra.

Las flores pueden asistirnos notablemente en la travesía. Nos ayudan a:

- Lidiar con los obstáculos.
- Hacer más cristalino y evidente nuestro acuerdo con el cielo.
- Reconocer nuestra naturaleza interna.
- Desplegar nuestras potencialidades y a ponerlas en juego en la sociedad de manera armónica.

Ignorar nuestra identidad auténtica y no desarrollar nuestra tarea en el mundo favorece la aparición de la enfermedad.

El cultivo de las virtudes es un medio adecuado para intentar disolver las fijaciones constitucionales.

En la tradición taoísta las virtudes están ligadas a los cinco movimientos y, en la propuesta del Dr. Bach, el cultivo de ellas tiene un lugar preponderante como herramienta para que se desvanezcan los defectos.

Las flores son un medio ideal para cultivar las virtudes; lo hacen sutilmente, sin que intervenga el yo que expresa las fijaciones constitucionales.

Para el Dr. Bach, las virtudes a cultivar y las flores que sustentan el trabajo son:

VIRTUD	FLOR	DEFECTO
Indulgencia o perdón	Impatiens	Impaciencia/dolor
Compasión	Mimulus	Temor
Afabilidad	Clematis	Indiferencia
Paz	Agrimony	Desasosiego
Amor	Chicory	Posesividad
Tolerancia	Vervain	Sobreentusiasmo
Sabiduría	Cerato	Ignorancia
Fuerza	Centaury	Debilidad
Firmeza	Scleranthus	Indecisión
Alegría	Water Violet	Aflicción
Comprensión	Gentian	Duda
Valor	Rock Rose	Terror

Y desde la visión taoísta:

VIRTUD	FAMILIA DE EMOCIONES	ÓRGANOS
Sabiduría	Miedo	Riñón
Benevolencia	Ira	Hígado
Corrección	Alegría	Corazón
Confianza	Preocupación	Bazo
Rectitud	Tristeza	Pulmón

Es necesario regular la familia de las emociones que se asocia a cada virtud.

En cada persona se intentará percibir qué virtudes necesitan ser cultivadas específicamente.

Las virtudes trabajadas por medio de las flores irán disolviendo la rigidez y la visión fija del mundo que tiene el consultante y armonizando las emociones asociadas.

La familia de emociones relacionada con la virtud que el consultante necesita cultivar suele encontrarse desequilibrada, ya sea porque está debilitada su expresión o porque se manifiesta en exceso. El trabajo con las virtudes y la familia de emociones inarmónicas despeja el camino para recuperar la propia naturaleza. La regulación de las emociones en desequilibrio permite el surgimiento de la virtud.

A cada virtud y familia de emociones se asocia un órgano; cuando este está saludable y equilibrado colabora con el tratamiento de las emociones y el cultivo de las virtudes.

Cuando se está en equilibrio se sienten las emociones, pero no de un modo devastador; no afectan negativamente.

Los siguientes son algunos de los obstáculos que nos alejan de la naturaleza interna y del acuerdo con el cielo

- La ambición.
- No sentir.
- La importancia personal.
- Forzar.
- El aislamiento.
- Lo que nos gusta y creemos que está bien.
- Lo que creemos que sabemos.
- La desconexión del cielo.
- La falta de coraje.
- La falta de fe y confianza.

Veamos algunas flores como ejemplos generales que pueden ser de gran ayuda, si bien queda claro que todas trabajan en distintos aspectos y niveles, asistiéndonos en el seguimiento de nuestro propio camino.

Cerato

Nos hace más permeables a la propia sabiduría, que es una forma de conectar con la naturaleza interna. Cerato despeja el camino a la intuición, a la capacidad de

conocer a partir de la sensación interna. Permite modular la intensidad de las dudas inducidas por el yo a través del intelecto.

Star of Bethlehem

El momento en que se fija nuestra visión de la vida suele estar acompañado por emociones fuertes; se trata de un evento traumático en el que perdemos la conexión con nuestra naturaleza interna y las emociones se vuelven desestabilizadoras.

La esencia no solo tratará el trauma en sí, sino que favorecerá la resolución de la fragmentación y la desconexión.

Otro aspecto es el de la resistencia, la cual sostiene la visión fija de la vida que obtura la expresión espontánea de la naturaleza interna.

Agrimony

En este estado corremos el riesgo de mantener nuestro potencial en la oscuridad, así como las herramientas que necesitamos para cumplir nuestra misión y, más aún, volvernos ciegos a nuestra naturaleza interna. No es infrecuente que, por temor, releguemos a la sombra alguna virtud, mal interpretada como algo negativo. Autoconocimiento.

Chestnut Bud

Como esencia que favorece el autoconocimiento, junto con Agrimony.

Wild Oat

Favorece el contacto con la naturaleza interna y orienta hacia el mandato celeste. Nos muestra claramente los potenciales relacionados con la tarea a desarrollar en el mundo. Permeabiliza la intuición.

Walnut

Permite seguir el mandato con menor propensión a los desvíos que el entorno, las situaciones y los otros, nos propongan. Ayuda además a no realizar acciones ni mantener situaciones ni relaciones perjudiciales para la naturaleza interna, cortando vínculos desvitalizantes.

Centauray

Como en el caso de Walnut, nos ayuda a no permanecer en situaciones contrarias a nuestra naturaleza interna. Proporciona fortaleza para constituirse en individuo y transitar el propio camino.

Crab Apple

Va limpiando poco a poco todo lo que se ha ido agregando y oculta la naturaleza interna: obsesiones, ideas fijas, sentidos dados a las situaciones... Lo que hemos ido agregando conforme nos alejábamos de la totalidad.

Scleranthus

Aporta capacidad de decidir, pero no desde el cálculo, sino desde la profundidad de uno mismo. Las decisiones que se toman van en la dirección del despliegue de nuestro destino. En el estado Scleranthus es muy difícil actuar, poner en juego las potencialidades conferidas. Disipa la confusión y el miedo al error en la toma de decisiones.

Hornbeam

Es un estado que indica claramente que no se está en contacto con el propio camino. Cuando lo vemos en un consultante, es importante conocer cuán en contra de su naturaleza interna viene actuando y desde cuánto tiempo.

Olive

Al no estar actuando en la dirección de nuestro destino, no disponemos de un *cuantum* de energía que estaría siempre a nuestra disposición, por lo que este estado también nos puede estar mostrando que el agotamiento proviene de andar contra destino.

Water Violet

No aceptar que se forma parte de un todo. Aislarse y no comprender que el desarrollo espiritual es junto a los demás.

Willow

No puede verse, no se conoce, todo está fuera de él. Mucha dificultad para contactar con la naturaleza interna. El único destino que conoce es el que lo maltrata.

Gentian y Gorse

¡Ah!... confiar, confiar... Fuera la duda y abandonar.

Y para concluir consideremos algunos de los obstáculos y sus respectivas flores:

La auto importancia: Vine, Vervain, Rock Water, Water Violet, Holly, White Chestnut y Beech son un ejemplo de auto importancia. Pero también lo son Mimulus, Chicory, Heather, Red Chestnut, Willow y Pine.

Podríamos decir que los primeros tienen una forma de auto importancia Yang y los segundos Yin.

La Fe y la Confianza: Larch, Gentian, Gorse, Mimulus, Cerato, Scleranthus...

El aislamiento y la desconexión: Water Violet, Clematis, Impatiens, Honeysuckle, Wild Rose...

Dificultades para sentir: Vervain, Vine, Rock Water, Impatiens, Oak, Beech, Wild Rose, Water Violet, Agrimony...

Dificultades para no forzar: Chicory, Vervain, Rock Water, Impatiens, Vine, Gentian...

Bibliografía

Alexander, Eduardo. (2008) *Nutrindo a vitalidade. Questões contemporâneas sobre a Racionalidade Médica Chinesa e seu desenvolvimento histórico cultural*. Tese de Doutorado. Instituto de Medicina Social. Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro

Bach, Edward. (1993), *Bach por Bach. Escritos florales*. Continente. Buenos Aires.

Nieto, Gabriel. (2008/2011). Apuntes de clase. *Alquimia Taoísta. Lao Qi Gong*. Buenos Aires.

Noriega, Pablo. (2012). *Medicina China y Flores de Bach*. El Grano de Mostaza. Barcelona.

Orozco, Ricardo. (2012), *Flores de Bach: 38 Descripciones Dinámicas*. El Grano de Mostaza. Barcelona.